



# Dausa

Un momento para reflexionar y disfrutar

L" N MOR ABI ELIAHU BEN LIZA Z" L

## No a costa de la Torá

He aquí, la historia de un Abrej que vive en el sur de Israel, el cual se dedica día y noche al estudio de la Torah. Para ello, su esposa asumió la carga de mantener ella misma la casa, y se empleó como maestra en una escuela de Beer Sheva. Todos los días se levantaba e iba a la escuela y daba lo mejor de sí, ponía todas sus fuerzas en la educación, todo para que su marido pudiera estudiar de manera constante y sin problemas. Pero, como regresar de la escuela a la casa implicaba mucho viaje, sumado a que había ocasiones en que debía quedarse fuera del horario escolar, ocurría que muchas veces regresaba a casa muy tarde. Durante ese tiempo, su esposo cuidaba de sus tres niños, dándoles de comer y bañándolos hasta el regreso de su mujer. Una vez que la esposa llegaba a la casa, el marido se retiraba rápidamente al Colel, llegando cuando el horario de estudio ya había comenzado hacia rato.

Al principio pensaban que, era solo cuestión de tiempo, que solo serían unas pocas veces, pero, al terminar el ciclo lectivo y comenzar a planear el nuevo año escolar, se dio cuenta de que el próximo año se vería obligada a regresar a su casa a altas horas de la noche, y esta será la realidad permanente. Al comentarlo con su marido, este decidió consultar con el Rab Reuven Yosef Gershonovitz z"l, quien era su maestro, en busca de un consejo. El Abrej explicó toda la situación al rabino y enfatizó que,

el sueldo de la mujer, era la entrada principal del sustento de la casa. El rabino escuchó atentamente las palabras de su alumno, pero cuando escuchó que el trabajo era a costa del estudio de la Torá, y por eso llegaba tarde al Colel, dictaminó claramente: "¿Cuál es la pregunta? Probablemente debería dejar su trabajo. -Y continuó-: se supone que el trabajo es una herramienta para ayudar al estudio de la Torá, pero de ninguna manera debe de ser al revés."

El Abrej volvió a preguntar: Rabino, ahora es período de vacaciones, todos los maestros están ocupados en el trabajo, no hay posibilidad de encontrar un puesto de reemplazo ahora. Mi esposa tiene clase, con horarios fijos, si renuncia, no es posible que encuentre otro trabajo y toda la familia se mantiene con su salario. Mi beca de Colel apenas cubre el alquiler del apartamento. Tengo tres hijos en casa, ¿cómo nos ganaremos la vida?

El rabino respondió: "¿Y qué pensaste, que tu mujer y su sueldo son el sostén de la familia? ¡Ellos son sólo el conducto para el sustento! D"s es el Sustentador, y no faltan medios ni canales para que mande el sustento. "Man de iahib jaie, iahib mezone" -quien da la vida, también da la comida. No tienes nada de qué preocuparte, que tu mujer deje su trabajo y el cielo te proporcionará sustento de otro lado".



Al escuchar el dictamen del Rab, el Abrej y su señora, aceptaron sus palabras y llamaron a la administración de la escuela para informarles que su esposa no trabajará el próximo año. El gerente de la escuela se sorprendió: "¿qué? ¿renunciar? Una profesora tan exitosa y un trabajo tan bueno, esto no es posible por teléfono, tienes que firmar que te vas voluntariamente y que estás lista para dejar el trabajo a otro aspirante". El gerente trató de convencerlos y persuadirlos, pero cuando vio que eran firmes en su opinión de obedecer la decisión del Rab, inmediatamente se concertó la reunión con la supervisión y la dirección.

Cuando llegó el día señalado para la reunión, el director dijo asombrado: "¡No puedo creerlo! ¡Es la primera vez en mi vida que alguien viene a renunciar así a su medio de sustento de vida! Recibo cientos de solicitudes, varias llamadas telefónicas, varios profesores esperan en la puerta de la oficina para conseguir un puesto al menos por unas pocas horas semanales, y aquí, un puesto fijo y de tiempo completo y ustedes lo rechazan". El Abrej explicó por qué este puesto no es adecuado para ellos. El inspector respondió: "¿Y qué se puede hacer? A veces tenemos que tomar atajos incluso a expensas de la Torá". El Abrej, que tenía mucha fe y confianza en D's, respondió sin dudar al asombrado inspector: "No tengo ninguna duda en lo que estoy haciendo. Estamos haciendo lo que Hashem ordenó. Tomó el bolígrafo y firmó alegremente.

Al día siguiente, el Abrej fue a ver a su rabino, y le dijo que había hecho lo que le recomendó, y le preguntó: "¿Debería mi mujer salir a buscar otro trabajo?" El rabino respondió: "No intentes ayudar al Creador. A Él no le faltan formas de hacer que te llegue dinero. Si te preocupas, él no se preocupará por ti. Si no te preocupas en absoluto, sino que pones tu confianza en Hashem, Él cuidará de ti como está dicho: "Bienaventurado el hombre que confía en D's". El que confía en Hashem, quien lo salvará sin motivo, entonces recibirá la promesa del siguiente versículo: "Y D's será su confianza".

Efectivamente, pasaron las vacaciones, comenzó el año escolar y la maestra permaneció en su casa esperando la salvación de D's. Pasaron los días y las semanas, cuando el único ingreso en casa era la reducida beca del Colel. Un día suena el teléfono. Al teléfono está el director de la escuela de la comunidad, cerca de la casa del Abrej. Parece que, ante la gran cantidad de estudiantes, se ha abierto una nueva aula y están

buscando una maestra permanente, y como el buen nombre de la maestra ha llegado a oídos de la directora, ella está interesada en darle la posición como maestra de clase, y está invitada a venir mañana. La mujer y el Abrej vieron claramente la salvación de D's, y sintieron en su propia carne cómo se cumplía en ellos lo que dijo David Hamelej: "Naar ahiti ve gam zakanti belo raiti tzadik neezab vezar'o mebakesh lajem" -Fui niño, también envejecí, y no vi un justo abandonado y su simiente pidiendo pan. ¡Increíble! ¡Trabajo de tiempo completo y permanente, de forma inmediata y cerca de casa! Si el año pasado la profesora viajaba hasta Beer Sheva para llegar a su trabajo, ahora la escuela estaba situada a pocos minutos a pie de su casa. Y la salvación no terminó ahí. La mano de Hashem se vio revelada a esta pareja quienes supieron superar la prueba, incluso a fin de mes. Cuando la maestra recibió el sueldo, descubrió con alegría que ¡el salario era tres veces mayor que salario anterior! Pero la parte principal de toda la historia fue que, efectivamente, el marido podía estudiar sin ningún problema, llegar a tiempo al Colel, sin demoras ni contratiempos. El trabajo cumplió su función y el Abrej aumentó su estudio y dedicación a la Tora, debido al aumento de salario que tuvo su mujer.

Esto es lo que dice el pasuk "Ishlaj la Hashem iab'eja ve hu iejalkelaja", tírale a Hashem tu carga y El te abastecerá. ¿Qué carga debemos encomendarle a Hashem? ¡Todo! Hace un paquete gigante con todas tus preocupaciones del día a día, problemas de parnasa, salud, todo lo que te aturde y te preocupa, y entrégaselo a Hashem y deja que El te los administre, solucione y resuelva.

**Shabat Shalom!**

*Shelo Duer*

Recíbalos en  
su casilla de mail

[sheloduer@hotmail.com](mailto:sheloduer@hotmail.com)